

de 1897, al referirse al hecho de que había la expectación en la mente de muchos que Cristo había de venir en 1866, pregunta: "¿Era no más de una coincidencia en la mente de muchos que Cristo había de venir en 1866? . . . No hay razón de esperar que el principio de la nueva dispensación sería muy diferente que los años que la preceden, esto es, desde el punto de vista del hombre mortal. ¿No son hechos todas las obras de Dios por medio de "la voz quieta y delicada?" Era de esta manera, que en el año 1866, el Rev. Mary Baker Eddy descubrió la Ciencia Cristiana, la cual, del testimonio de Jesús y sus apóstoles, estamos seguros que es la segunda venida de Cristo."

Pero la Ciencia Cristiana no es la segunda venida de Jesucristo. Tal suceso será más que "una voz quieta y delicada," porque: "El mismo Señor con algazara, y con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo." 1 Tesalonicenses 4:16. El Cristo entonces será manifestado "desde el cielo con los ángeles de su poder, en fuego de llama, para dar el pago á los que no conocieron á Dios, ni obedecen al evangelio del Señor nuestro Jesucristo." 2 Tesalonicenses 1:7, 8.

Cristo mismo ha declarado que vendrá como se fué al cielo, esto es, en las nubes del cielo; y que "todo ojo lo verá:" que su esplendor y su gloria serán como el relámpago que brilla desde el horizonte oriental hasta el occidental. Si creemos sus palabras, no seremos engañados por los numerosos gritos de "He aquí," ni "He allí."



## LA PARABOLA DE LA HIGUERA.

"DE la higuera aprended la comparación: Cuando ya su rama se enternece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca: así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano á las puertas." Mateo 24:32, 33.

EN Mateo 24:3, los discípulos preguntaron: "¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?"

Con mucho cuidado el Señor responde á esta pregunta. Primero da en breve los grandes sucesos que han de acontecer en la tierra. Jerusalem había de ser destruída; los escogidos, ó el pueblo verdadero de Dios, había de pasar por un período de terrible persecución tal como nunca había sobrevenido al pueblo de Dios. Las naciones de la tierra habían de ser trastornadas por las guerras y en perplejidad y angustia por causa de las guerras y rumores de guerra. Grandes calamidades habían de venir sobre la tierra, tales como hambres, pestes, y terremotos. Todas estas cosas habían de crecer más frecuentes y más destructoras hasta que las plagas postreras de Dios se acabarían con la destrucción complete de la tierra.

Cuando la historia del mundo se acercaría á su fin, nuestro Salvador prometió que señales inequívocas apare-

cerían en los cielos. El sol se oscurecería; la luna rehusaría dar su lumbre; y las estrellas caerían del cielo.

Estas habían de ser señales de la venida de Cristo; porque dice: "Y entonces se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo, y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra; y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con poder y grande gloria." Mateo 24: 30.

En los capítulos anteriores de este libro hemos dado la historia del fiel cumplimiento de estas señales predichas por el Señor. Pero todavía el mundo duerme sin hacer caso de estas cosas de tan grande importancia. Dentro de la vida del pueblo que ahora vive, los cielos han brillado con la gloria de estas mismas señales que el Señor dijo serían las que proclamarían á todo el mundo que el fin del siglo se acercaba, y que el próximo suceso sería la segunda venida del Creador y Redentor al mundo.

Pero es el propósito principal de Satanás adormecer al mundo, de manera que estas señales y las amonestaciones del mensaje de los siervos de Dios no tengan más efecto en el pueblo de hoy día que tuvo la predicación de Noé en los que vivían antes del Diluvio.

El Salvador sabía que tal sería el caso, y así dió la amonestación: "Mirad que nadie os engañe." Mateo 24: 4. Hay dos modos de que podemos ser engañados tocante á la venida de Jesucristo. Uno es creer que ha venido cuando no es así, y el otro es negar las señales que él mismo nos ha dado para mostrar que su venida está cerca, y así podamos ser hallados no preparados para tal suceso.

Las señales predichas por Cristo fueron dadas á fin de que los hombres pudiesen saber de su venida. Se pueda ver esto por la parábola de la higuera: "De la higuera aprended la comparación: Cuando ya su rama se entenece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cercano: así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, á las puertas."

Cuando los árboles comienzan brotar y las hojas á salir, sabemos que el verano está cerca. Ninguno negará esto; porque es una señal que nunca falta. Para los que reciben su amonestación, Cristo dice que las señales que él ha dado serán evidencia positiva de que su venida está cerca, á las puertas."

"Estas cosas" á las cuales se refiere Cristo como señales de que su venida ya está cerca, son dadas en Lucas 21: 25, 26: "Entonces habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra apretura de naciones, con perplejidad; bramando la mar y las ondas; secándose los hombres á causa del temor, y esperando las cosas que sobrevendrán á la redondez de la tierra."

Estas señales no podían ser cumplidas en los tiempos de Cristo ni de sus apóstoles. Se puedan cumplir solamente en "el tiempo del fin," mencionado en Daniel 12.

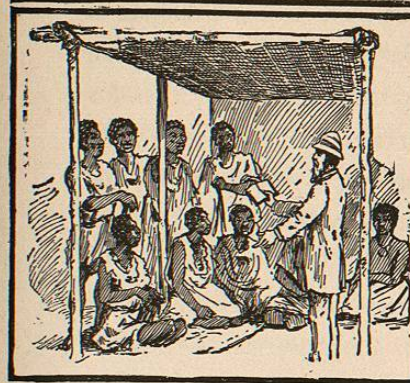
Vivimos ya en una época en que "todas estas cosas" han sido cumplidas, ó están cumpliéndose en nuestro derredor. Que la historia responda á la profecía grande de nuestro Señor, que se registra en el capítulo 24 del Evangelio según Mateo.

Jerusalem fué destruída dentro de cuarenta años del tiempo en que fué dada la profecía. (Véase Lucas 21:

20, 21). La grande aflicción de Mateo 24: 21, 22, ya es pasada. El sol fué obscurecido en Mayo 19 de 1780. La caída de las estrellas sucedió en Noviembre 13 de 1833. Las guerras y los rumores de guerras están llegando á ser más frecuentes y más alarmantes. La angustia y la perplejidad llenan las naciones, y sus ejércitos y su sostén están agotando los recursos del mundo. Las terribles mareas extraordinarias, y el más frecuente ciclón y los terremotos, demuestran que Dios ya está quitando su mano refrenadora, y que el príncipe de la potestad del aire tiene permiso de obrar sus propósitos malos en la destrucción por medio del viento y del agua. Hambre y peste andan por la tierra. Dice Cristo:—

De la higuera aprended la comparación: Cuando ya su rama se enternece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca; así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, á las puertas. De cierto os digo, que no pasará esta generación sin que todas estas cosas no acontezcan.” Mateo 24: 32-34.

## EL EVANGELIO A TODAS NACIONES.



“Etiopía apresurará sus manos á Dios.”

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio á todas las naciones, y entonces vendrá el fin.” Mateo 24: 14.

**N**INGUNA calamidad grande jamás ha venido sobre la tierra sin que fuera dado aviso á los sobre los caules habia de caer. Antes del Diluvio el mundo fué amonestado por Noé. Jonás fué mandado á predicar á Nínive de lo que la amenazó. Angeles del cielo llevaron el mensaje de la destrucción de Sodoma y Gomorra. Isaías y Jeremías predijeron la cautividad de los judíos de su tiempo en Babilonia, y el Salvador mismo amonestó á los judíos en tiempo de la destrucción final de su ciudad y también de su nación.

Nuestro encabezamiento de este capítulo contiene la aserción de que antes de la venida de Cristo para establecer su reino eterno, el Evangelio, ó las buenas nuevas de su reino, será llevado á todas las naciones de la tierra. Es un mensaje universal.

El texto no dice que todo el mundo será convertido.

Las Santas Escrituras muestran que solamente unos pocos aceptarán el mensaje; pero todos tendrán la oportunidad de oírlo, y de prepararse á encontrar á su Dios en paz si lo desean. En el día grande del Juicio los que sean sin preparación no tendrán excusa ninguna; porque á los límites más remotos de la tierra será proclamado este Evangelio del reino, y este hecho será testigo contra los que rehusan escuchar al mensaje, y contra los que lo rechazan.

Ya el Evangelio de la pronta venida del Señor ha llegado á casi todas las naciones de la tierra. Creyentes en esta doctrina se hallan en todas las iglesias y también en todos los púlpitos. Los misioneros van á todos los países, á las islas de la mar, y están penetrando hasta el interior de países antes no visitados por la civilización. La Biblia impresa y circulada en casi todos los idiomas y dialectos conocidos lleva las palabras de Dios á todo el mundo, y Dios tiene las fuerzas á su mando con que puede él cumplir en tiempo breve este mensaje de Mateo 24: 14. Todo esto es otra evidencia de que el Rey mismo ya está "á las puertas."

### El Día y la Hora.

"Mas del día ú hora, nadie lo sabe." Mateo 24: 36.

Frecuentemente se usa este texto para probar que es imposible saber algo de la proximidad de la venida de Cristo. ¿Pero qué dice la Biblia? Mateo 24 da ciertas señales que han de suceder en los cielos. Entonces nos dice claramente: "Cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, á las puertas." Versículo 33.

Por tanto podemos saber cuando la apariencia de nues-

tro Señor está "á las puertas;" pero nos es imposible saber "el día ó la hora." El tiempo exacto el Señor lo ha guardado en sus propias manos. Algunos, de vez en cuando, han pretendido saber la fecha exacta de la venida de Cristo; pero el Señor dice que no hemos de saber esto; y así cuando alguno hace tal pretensión, es evidencia de que está en error.

Pero, dice uno, el apóstol Pablo escribe: "Empero acerca de los tiempos y de los momentos, no tenéis, hermanos, necesidad de que yo os escriba; porque vosotros sabéis perfectamente, que el día del Señor, como ladrón en la noche, así vendrá." 1 Tesalonicenses 5: 1, 2.

Se toma esto como evidencia de que el asunto ya está arreglado, y que no hay necesidad de dar más atención á la materia. Pero notad bien lo que dice Pablo sobre el asunto más adelante: "Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os agarre como ladrón." Versículo 4. Pero hay una clase de personas sobre la cual esté día vendrá como ladrón en la noche. "Porque cuando dirán: Paz y seguridad: entonces vendrá sobre ellos destrucción de repente; . . . y nó escapan." Versículo 3.

Los que están estudiando la Palabra de Dios, y atesorando todo rayo de luz que brilla de sus páginas, no serán dejados en las tinieblas. Esta luz les enseñará cuando ya "está cercano, á las puertas." Por esto el Señor nos manda "vigilar," en Lucas 13: 35. ¿Por qué hemos de vigilar?—Por las evidencias cumplidas de las profecías de su Palabra, á fin de que podamos saber que su venida está cerca, y también que podamos estar listos para recibirle con gozo cuando aparezca.

Pero á los que no vigilan, los que dicen, "Paz y seguridad," y piensan que es imposible saber nada, á estos el Rey vendrá como ladrón en la noche, y su fin será la destrucción eterna.

De tales son los de quienes habla el Señor: "Mas si aquel siervo mal dijere en su corazón: Mi señor se tarda de venir; y comenzare á herir sus compañeros, y aun á comer y beber con los borrachos; vendrá el Señor de aquel siervo en día que él no espera, y á la hora que él no sabe, y le apartará, y pondrá su parte con los hipócritas: "Allí será el lloro, y el crujir de dientes." Mateo 24: 48-51.

Es importante que sepamos cuando la venida del Señor está cerca; porque preparación especial es necesaria para aquel suceso; y si despreciamos la amonestación dada, este día grande nos sobrevendrá como ladrón en la noche, y participaremos de la recompensa de los impíos.

Pero por los que han estado vigilando y esperando por su Señor, aquel día será encontrado con gozo, y un grito de alegría se levantará, cuando vieren la señal del Hijo del hombre en las nubes del cielo, "He aquí éste es nuestro Dios, á quien esperamos y salvarnos ha: éste es Jehová á quien esperamos, gozarnos hemos y alegrarnos hemos en su salud." Isaías 25: 9.



### UNO SERA TOMADO, Y EL OTRO SERA DEJADO.

"Dos mujeres serán moliendo á un molinillo; la una será tomada, y la otra será dejada." Mateo 24: 41.

**C**UANDO nuestro Señor vuelva á esta tierra, encontrará dos clases de gente. La una habrá cumplido con las exigencias del Evangelio y será aceptada. La otra habrá rechazado las ofertas de la misericordia, y será rechazada por Dios en aquel día.

Algunos sin duda serán engañados con respecto de su verdadera condición aun hasta el advenimiento mismo de Jesucristo; porque el Señor dice: "Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre y en tu nombre echamos demonios, y en tu nombre hicimos muchas grandezas? Y entonces les confesaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad." Mateo 7: 22, 23.

Por tanto, habrá una clase de cristianos profesos, quienes serán rechazados por el Señor á su venida. El testimonio sobre este punto es claro: "No cualquiera que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos." Mateo 7: 21.

Podemos ser miembros de la iglesia; nuestra profesión

puede ser de grande piedad; pero estas cosas no valdrán nada en el gran día del Juicio. La pregunta que decidirá el destino por toda la eternidad será, ¿Has hecho la voluntad de mi Padre?

La Biblia es la palabra escrita de Dios para nosotros. Es su explicación á nosotros del único modo de ser salvos. En el día del Juicio nuestros hechos serán comparados con el Libro de instrucción, y nuestros casos serán decididos según lo que se halle. Si hemos aceptado las ofertas de la misericordia de Dios en Cristo, y si hemos hecho la voluntad del Padre, una "entrada abundante" al reino eterno nos será concedida. Pero si hemos escogido ir en nuestro propio camino, ó si hemos seguido las enseñanzas de los hombres en vez de la Palabra de Dios, recibiremos la sentencia: "Apartaos de mí; nunca os conocí."

Los que hacen la voluntad de Dios pertenecen al reino de los cielos. Todos los que no obedecen á Dios pertenecen al reino de Satanás, no obstante, de la apariencia de una vida justa y buena. De los tales Cristo dice: "El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no coge, derrama." Mateo 12:30. No hay campo neutral; ó estamos cogiendo con Cristo, ó derramando con Satanás.

Una mera profesión de religión y la conexión con la iglesia no nos salvará, ni hará nuestra influencia buena en el mundo. Los judíos hacían profesión la más exaltada que el mundo jamás ha conocido, y las exigencias de su iglesia eran las más estrictas; pero sus principios de servicio no eran correctas, y ellos, no obstante sus pretensiones grandes de ser la iglesia verdadera, crucificaron al Señor mismo.

Los judíos decían que eran los hijos de Abraham; herederos á las promesas hechas al patriarca, y así fueron seguros de la salvación. Pero Juan el bautista les dijo que tal pretensión no les aprovecharía nada; porque sus corazones no eran en armonía con Dios. El Salvador también les dijo: "Porque yo os digo, que puede Dios despertar hijos á Abraham aun de estas piedras." Mateo 3:9: El conseguir la vida eterna es la obra privada de cada uno sin referencia á su familia, la iglesia, ó la profesión, es obra entre el alma y Dios solo.

Tampoco juzga Dios segun las apariencias exteriores. No serán sólo nuestras acciones las que serán consideradas en el Juicio; "Porque no es lo que el hombre ve, porque el hombre ve lo que está delante de sus ojos, mas Jehová ve el corazón." 1 Samuel 16:7. Nuestro carácter debe ser bueno antes de que Dios diere la recompensa de la vida eterna. Nuestros pensamientos y deseos frecuentemente tienen más influencia sobre nuestros caracteres que las palabras y las acciones que mostramos al mundo.

La fuerza y la aplicación de las palabras de Mateo 24:40, 41, son claras: "Entonces estarán dos en el campo; uno será tomado, y otro será dejado: dos mujeres moliendo á un molinillo; la una será tomada, y la otra será dejada."

No importa cuán estrecha será la asociación, Dios sabe los que son suyos en verdad. Dos hombres pueden trabajar juntos en el campo, ó en un taller, ó en una oficina. Los dos puedan tener sus nombres registrados en la misma iglesia. El uno podía haber hecho su paz con Dios, mientras el otro por su incredulidad de las palabras de Dios y su desobediencia á ellas será rechazado.

La costumbre de moler en la casa el abastecimiento de la familia, se usa también para mostrar la estrechez de la prueba final. Dos mujeres se unen en moler, como se ve en el grabado al principio de este capítulo. La una pueda ser miembro del reino de Dios en la tierra, y así lista para el hogar maravilloso que Jesús ya está preparando, mientras la otra todavía pueda pertenecer al reino del enemigo de Dios.

El carácter piadoso de nuestro asociado más íntimo, aunque sea el más amado de nuestra familia, no nos salvará á nosotros. Cada individuo debe hacer su paz con Dios. "Si estuviesen en medio de ella estos tres hombres, Noé, Daniel, y Job, ellos por su justicia librarán su vida. . . . Ni á sus hijos, ni á sus hijas librarán: ellos solos serán libres." Ezequiel 14: 14-16. "El alma que pecare, esa morirá: el hijo no llevará por el pecado del padre, ni el padre llevará por el pecado del hijo: la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él. Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todas mis ordenanzas, é hiciere juicio y justicia, viviendo vivirá: no morirá." Ezequiel 18: 20, 21.